

Mensajero

MAYO



Paramount

1936



LO ÚLTIMO DE LA *Paramount*

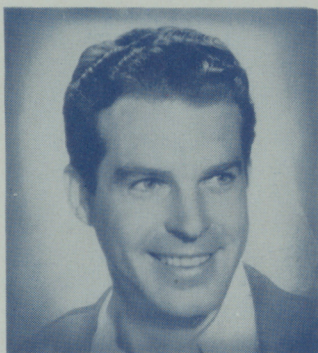


FUÉ PROFECÍA. Gladys Swarthout, a quien Cine Mundial, anticipándose a los triunfos de "La Rosa del Rancho" y "Esta noche es nuestra", concedió puesto de honor en su portada.



CONQUISTA A LONDRES. "Deseo", el film de Marlene Dietrich y Gary Cooper dirigido por Ernst Lubitsch, ha sido un éxito estupendo en el teatro Plaza de Londres y en el teatro China de Estocolmo.

DIETRICH. La próxima película de Marlene para la Paramount empezará a filmarse dentro de unos meses.



NUEVO ASTRO. Ninguno de los que han surgido en los últimos años iguala a Fred MacMurray. A su nuevo film "13 horas de vuelo" seguirán "Concertina" y otro dirigido por Cecil B. de Mille.

COOPER. A su magnífica interpretación con Marlene Dietrich en "Deseo" seguirá la que lleve a cabo en una producción de Cecil B. de Mille.



HAROLD LLOYD está tan entusiasmado con el éxito de "La Vía Láctea" que dará comienzo en estos días a un nuevo film.



AUTÉNTICA. Aunque usted no lo crea, la nieve de las escenas de "Vivir en la luna", producción de Walter Wanger con Margaret Sullavan, es tan auténtica como la gracia de esta comedia en que abunda la acción y escasea el diálogo. Henry Fonda es el primer actor.





Un elemento de grandes éxitos de taquilla

FRED MacMURRAY, el actor que en el breve espacio de un año ha conquistado universal aplauso, cimentando así una popularidad que, sobre mantenerse viva, lleva trazas de ir aumentando día a día, es indudablemente uno de los actores que con mayor motivo han de tener en cuenta los señores Exhibidores deseosos de asegurarse, tanto en la temporada actual como en las siguientes, éxitos ciertos de taquilla.

La cinematografía, como el periodismo, es ocupación que impone a quienes la siguen una labor que tiene algo de las que la fábula atribuye a Sísifo y a Penélope. De igual manera que el rey que había de subir hasta lo alto de una montaña la pesada piedra que volvía a rodar hacia abajo apenas llegaba a la altura; lo mismo que la princesa que deshacía cada noche, para tener que recomenzarla a la siguiente mañana, la tela interminable, el cineísta, sea cual fuere el campo donde ejercite su actividad, sabe que a lo más que puede aspirar con ella es al logro de triunfos que durarán apenas lo que el tiempo que los ha visto consumarse. Y es que, como la época actual de que es tan genuino reflejo, el cinematógrafo presenta, ora se le considere como arte, ya como industria, bien como negocio, una característica constante, que su mismo nombre nos está indicando. Decir *cine*, es lo mismo que decir movimiento, cambio continuado, esfuerzo que, llámese actor, director, editor o exhibidor de películas quien lo lleve a cabo, no es esfuerzo que tiende a alcanzar una meta fija, sino a convertir la ya alcanzada en mero jalón que marque el camino hacia otra nueva y más distante meta.

Por lo que a los señores Exhibidores particularmente atañe, esta modalidad del cine se patentiza en la necesidad en que se ven de presentar en sus teatros, temporada tras temporada, y, dentro de una misma temporada, poco menos que día tras día, un espectáculo sin cesar renovado y atrayente.

Presupuesto lo anterior, bastará detenerse a considerar, por un instante siquiera, la relativa inestabilidad que ofrece hasta el mismo elemento que en el cine parece más permanente, como es la popularidad de las estrellas de la pantalla, para darse al punto cuenta de la importancia que tendrá para la taquilla el que se aproveche, por haber sabido reparar en él desde sus comienzos, el curso, necesariamente breve, que marca la aparición y el apogeo de uno de esos astros



FRED MacMURRAY

que se llevan tras sí el entusiasmo del público.

Tal es, en lo presente, el caso de Fred MacMurray.

Desde que la Paramount lo presentó con Claudette Colbert en "El lirio dorado," la popularidad de este actor ha ido aumentando a ojos vistas; sin que pueda decirse, con todo y ser ya muy grande, que haya llegado a su cenit.

Para comprobarlo así, bastará que los señores Exhibidores reparen en el auge cada vez mayor que ha ido cobrando Fred MacMurray. En "Pistas secretas" y en "Hombres sin nombre" viósele afianzar la fama antes lograda. "A través de la mesa" y "La novia que vuelve" fueron ya sendos triunfos que, por lo completos, consagraron a Fred MacMurray como actor insigne. Y ha seguido a todo ello la sobresaliente interpretación de uno de los tres personajes centrales de "Herencia de muerte," la espléndida producción de Walter Wanger fotografiada íntegramente en colores.

Al presentar de nuevo a Fred MacMurray, esta vez con Joan Bennett, en película de la magnitud de "13 horas de vuelo," la Paramount no hace más que deferir al fallo del público que, en los Estados Unidos lo mismo que en los demás países, declara con la convincente elocuencia de las cifras de taquilla, que es este actor uno de los que ocupan puesto principal entre los que prefieren.

Seguirá a la presentación de Fred MacMurray en "13 horas de vuelo," la que haga de él la Paramount en "Texas Ranger," ahora en preparación. Circunstancia muy digna de mencionarse, porque demuestra la categoría que Fred MacMurray ocupa hoy en Hollywood, es la de que, al ser preciso reemplazar a Gary Cooper para que pudiera trabajar en "The General Died At Dawn," otra película que empezará a filmarse también en estos días, fuese Fred MacMurray el actor que la Paramount eligió para ello.

Lo que dejamos apuntado, y antes que esto, la propia experiencia de los señores Exhibidores de los países de habla castellana con respecto a la creciente popularidad de Fred MacMurray, acerca de la cual llegan con frecuencia a esta Redacción noticias muy lisonjeras, justifica sin duda alguna que hayamos tratado de poner de relieve lo que este nuevo astro de la Paramount representa, tanto en lo presente cuanto en lo por venir, como elemento de grandes éxitos de taquilla.

SUMARIO

"Balneario de moda".....	6
"Vivir en la luna".....	7
"Aquellos ojos morenos".....	10
"13 horas de vuelo".....	11
"La dama fatal".....	12
"La novia robada".....	14
"Tres sobre la pista".....	14
"Juntos en la huida".....	15



Visitantes



Bailarina



Descansando



Vaquero

GRÁFICAS de la PANTALLA



Pensativa



Un baño de sol



Contraste



Ingenua



Heroína

• **VISITANTES** que W. C. Fields recibe muy complacido durante un entreacto de la filmación de "Amapola" son Herbert Marshall y Gloria Swanson, entusiasta admiradora del famoso actor cómico.

• **BAILARINA** y verdadera artista del zapateado norteamericano, la seductora Eleanore Whitney continuará siendo ornato de los repartos de la Paramount que acaba de firmar con ella nuevo contrato.

• **DESCANSANDO** durante breve entreacto en la filmación de "Concertina" vemos aquí a Carole Lombard y Fred MacMurray. Él se dedica a la lectura. Ella sueña, o por lo menos nos invita a soñar.

• **VAQUERO** muy capaz de rivalizar con el propio Cassidy es el Bing Crosby a quien presentará la Paramount en una película cuyo título, no traducido aún al castellano, será "Rhythm on the Range."

• **PENSATIVA** y encantadora como siempre aparece en este retrato Ida Lupino, la rubia beldad a quien presentará próximamente la Paramount con George Raft en una película de gran novedad e interés.

• **UN BAÑO DE SOL** es el mejor tratamiento para la belleza, si hemos de creer lo que asegura Ann Evers, nueva actriz de la Paramount.

• **CONTRASTE** muy sugestivo ofrece la romántica expresión de Mary Boland y la nada romántica mueca de Charlie Ruggles, divertida pareja que vemos aquí en una escena de su próximo film para la Paramount. El título de la obra es "Early to Bed," no traducido aún al castellano.

• **INGENUA**, pero tan chistosa como corresponde a su papel de hija de W. C. Fields, se nos presenta la encantadora Rochelle Hudson en "Amapola," la nueva interpretación del gracioso actor para la Paramount.

• **HEROÍNA** de uno de los dramas más conmovedores de amor maternal es Madeleine Carroll, eximia actriz inglesa que hace de protagonista en la película de la Paramount "Belleza en el banquillo."

"Beau Geste" en tecnicolor

"Beau Geste," romántico y heroico tema cuyo éxito fué uno de los mayores que tuvo el cine durante la época de la película muda, tanto desde el punto de vista artístico cuanto por lo que se refirió a los resultados de taquilla, volverá a presentarse en la pantalla, esta vez en versión hablada y con todas las escenas en colores naturales.

El encargado de la producción de la obra, que formará parte del programa de la Paramount para la temporada de 1936 a 1937, será William Le Barón; su dirección se encomendará a Henry Hathaway, el afortunado realizador de "Herencia de muerte."

Según lo acordado hasta ahora, el reparto comprenderá a Gary Cooper, como protagonista; a Irene Dunne, como primera actriz, y a Sir Guy Standing, Franchot Tone, John Howard, Lynne Overman, Roscoe Karns y otros actores de igual nombradía.

De la importancia de este film, cuyo guión se ha encomendado al director Hathaway y a Grover Jones, dará idea la suma presupuestada para él, que es de un millón de dólares.

Salvo ulterior modificación en los planes de la Paramount, la filmación de "Beau Geste" comenzará en septiembre.

Ocho nuevas películas

Índice halagador de la magnitud del programa de la Paramount para la temporada de 1936 a 1937 es la extraordinaria actividad que reina en estos días en los Estudios hollywoodenses de la Editora de la cumbre y de las estrellas, donde hay ocho películas en curso de producción, para las cuales ha habido necesidad de contratar más de mil comparsas. Las películas, cuyos títulos, con excepción de los de "Caras olvidadas," "Amapola" y "Concertina" damos en inglés, por no haberse decidido nada aún acerca de los que llevarán en castellano, son las siguientes: "And Sudden Death," "Early to Bed," "The Good For Nothing," "Rhythm on the Range," y "Three Cheers For Love."

El Presidente electo de Cuba en Hollywood

"El cinematógrafo es uno de los principales elementos de buena inteligencia entre los pueblos. Las películas que salen de Hollywood demuestran que las casas editoras han sabido entenderlo así y colocarse a la altura de su responsabilidad."

La anterior opinión fué expresada por el Excmo. señor doctor don Miguel Mariano Gómez, Presidente electo de Cuba, durante su visita a los Estudios de la Paramount, en los cuales estuvo recientemente el joven Jefe de Estado, en compañía de su distinguida esposa doña Serafina de Gómez y de sus encantadoras hijas, la señoritas Nina y Graziella Gómez.

El Excmo. señor Gómez, que asumirá el 20 de mayo próximo el alto cargo para el cual fué elegido a principios del corriente año, asistió en unión del doctor don Julio M. Coello, subsecretario de Estado de Cuba, y de otras personas de su séquito al banquete ofrecido en su honor por los señores don John E. Otterson, Presidente de la Paramount, don Adolph Zukor y varios dignatarios y directores de películas de esta Editora.

Engalanamos la presente página con tres fotografías relativas a éste y otros aspectos de la visita presidencial a los Estudios de la Paramount en Hollywood.



En los Estudios de la Paramount: de izquierda a derecha, Carole Lombard, Rosita Moreno, Su Excelencia don Miguel Mariano Gómez, Eleanor Whitney, Gail Patrick, Ida Lupino y la señora de Gómez, con Sir Guy Standing a su derecha.



Don John E. Otterson, Su Excelencia don Miguel Mariano Gómez, Carole Lombard y don Julio M. Coello, durante el banquete ofrecido por la Paramount al Presidente electo de Cuba.



Las señoritas Graziella y Nina Gómez, hijas del Presidente electo de Cuba podrían, de quererlo, ser estrellas de cine, según lo asegura el director de "Concertina," William K. Howard.

GRANDIOSO TRIUNFO DE "DESEO" EN NUEVA YORK

El éxito de "Deseo," la nueva producción de Marlene Dietrich y Gary Cooper, dirigida por Frank Borzage y revisada por Ernst Lubitsch, ha sido tal que deja muy atrás las expectativas, en extremo halagüeñas, que había con respecto a esta gran película. Estrenada el sábado 18 de abril en el Paramount de Nueva York, la concurrencia del público durante los dos primeros días fué tan crecida que la gerencia tuvo que disponer que se abriera la taquilla del espacioso y céntrico teatro desde las ocho y media de la mañana del lunes. A la una de la tarde de ese mismo día, "Deseo" había sobrepasado ya, en más de mil doscientas entradas, el límite máximo alcanzado por "Herencia de muerte," otro memorable triunfo de taquilla de esta temporada.

Juntamente con este fallo, que en verdad no puede ser más decisivo, del público neoyorquino, al cual han de agregarse los no menos entusiastas representados por los llenos completos que llevó "Deseo" día tras día al Carlton y al Plaza de Londres, bien así como a los grandes teatros de Amsterdam, Estocolmo y otras capitales europeas, tenemos el elogio entusiasta con que la crítica de Nueva York ha aclamado a Ernst Lubitsch, a Frank Borzage, a Marlene Dietrich, a Gary Cooper y a todos cuantos intervinieron en la producción de una obra acerca de cuya estupenda atracción de taquilla hablan, mejor que cuanto aquí pudiera decirse, las interminables colas que aparecen en el grabado.

"Lubitsch y todos cuantos han tenido parte en esta producción pueden sentirse orgullosos," dice el Sunday Mirror. En sentir del Post, "gracias a



la cooperación del director Frank Borzage, de Gary Cooper y de los autores del diálogo, Marlene Dietrich nos ofrece la mejor película desde 'El Ángel Azul'; opinión ésta que corrobora y refuerza el Journal al afirmar que 'es 'Deseo' el mejor film de la Dietrich.'

Para el Sun, esta película, en la cual se combinan los toques más felices de Ernst Lubitsch y de Frank Borzage, nos ofrece a Gary Cooper en la más acertada de sus interpretaciones y a una Marlene Dietrich más hermosa y convincente que nunca. Análogo es el parecer del Herald-Tribune, del American y del Daily News, según el último de los cuales, "no se había visto desde 'Tres Lanceros de Bengala' nada comparable a 'Deseo'."

El grandioso triunfo de "Deseo" en Nueva York, Londres y otras capitales, a más de ser de felicísimo augurio para los que esperan a esta espléndida atracción de la Paramount en los teatros de las repúblicas hispanoparlantes, presta relieve singularmente grato a una de las noticias que damos en esta misma página y a otra con la cual vamos a cerrar esta nota.

Es aquélla la de que Gary Cooper, el romántico héroe de "Deseo", lo será también de la nueva versión de "Beau Geste" que tiene en preparación la Paramount.

Consiste la otra noticia en que Marlene Dietrich, la a ratos traviesa y a ratos sentimental y siempre fascinadora heroína de "Deseo", haya firmado nuevo contrato con la Paramount para filmar no menos de tres películas anuales, una de ellas dirigida por Lubitsch.



"BALNEARIO DE MODA"



SIR GUY STANDING, un aristócrata inglés muy venido a menos, emplea los escasos restos de su fortuna en ocultarle a su hija Frances Langford la verdadera situación por que atraviesan. Mientras la joven marcha al costoso colegio donde debe terminar sus estudios, Sir Guy Standing y su fiel ayuda de cámara Ernest Cossart emprenden viaje hacia Palm Springs, un balneario de lujo de California.

A Frances Langford, que tiene la pasión del juego, la expulsan del colegio por este motivo. Cuando llega a Palm Springs en busca de su padre, conoce a Smith Ballew, un hacendado que se halla en traje de vaquero, y a cuyo arrojo debe la viajera salir ilesa de un accidente.

David Niven, un millonario que le ha presentado Smith Ballew, invita a Frances Langford a cenar en compañía de su tía Spring Byington, la cual trata a la joven con mucha frialdad, por creer que es una aventurera que anda a caza de un marido rico. Terminada la cena, Frances Langford, David Niven y Smith Ballew pasan a los salones de juego del balneario. La sorpresa de Frances Langford es terrible al encontrar allí a su padre y al ayuda de cámara haciéndose de banqueros. Sir Guy Standing permanece impassible, sin dar muestras de haber reconocido a su hija.

Después de haber ganado varios cientos de dólares, Frances Langford evade la compañía de David Niven y Smith Ballew a fin de poder hablar a solas con Sir Guy Standing, al cual reprocha cariñosamente que él, un noble inglés, se haya humillado como lo ha hecho a fin de proporcionarse dinero para rodearla de comodidades y de lujo.

Viendo en un matrimonio de conveniencia la única solución, Frances Langford recomienda a Ernest Cossart que haga correr la voz de que ella es lady Silvia Dustin, la hija del conde de Blythstone. A los pocos días de haber puesto en práctica este ardid, la que lo ha ideado se convierte en el centro de la vida social de Palm Springs.

Frances Langford le corresponde a David Niven. Aunque Smith Ballew, que es de quien en realidad está enamorada, le echa en cara que trate de casarse por interés, ella persiste en su propósito, contra el cual no valen tampoco nada las reflexiones de Sir Guy Standing.

Spring Byington, para la cual sigue siendo la novia de su sobrino una aventurera que anda a caza de un marido rico, invita a E. E. Clive, un inglés que conoce personalmente al conde de Blythstone, a una comida en que se hallará también Frances Langford.

Adolph Zukor presenta "Balneario de moda" ("Palm Springs") con Frances Langford, Sir Guy Standing, Ernest Cossart, David Niven y Smith Ballew—Dirección de Aubrey Scotto—Producción de Walter Wanger—Guión cinematográfico de Joseph Fields—Original de Myles Connolly—Dirección musical de Boris Morros—Dirección artística de Alexander Toluboff—James Van Trees, fotógrafo—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

Lo que se propone Spring Byington es des- enmascarar a la supuesta lady Silvia, pero le falla el plan, porque E. E. Clive bebe más de lo prudente y no se da cuenta de nada.

Sir Guy Standing, que es en realidad el conde de Blythstone, revela a todos que Frances Langford es hija suya. Con esto queda roto el noviazgo con David Niven, y será con Smith Ballew, el hombre a quien ella ama verdaderamente, con quien se case Frances Langford.

PARA EL EXHIBIDOR

El lugar donde se desarrollan las escenas de esta producción de Walter Wanger es Palm Springs, el balneario de moda de las estrellas de Hollywood. Consecuencia de ello es que el ambiente de la obra sea de los más adecuados a despertar, por sí sólo, el interés del público, a cuya imaginación ofrecerá unidos dos elementos tan llamativos como son la alegría y el lujo de una estación de veraneo y la vida social de los artistas de cine.

Los intérpretes principales son Frances Langford y Smith Ballew, famosísimos ambos como atracciones de los programas de radio; Sir Guy Standing y Ernest Cossart, actores de carácter cuya popularidad no necesita ponderaciones, y David Niven, un galán de románticas ejecutorias.

A más de estos puntos, importa hacer resaltar que "Balneario de moda" es comedia en que abundan la música alegre, las canciones de gusto popular; y cuyo argumento, movido, frívolo, chispeante, lleno de sorpresas, es en todo y por todo el que corresponde a un film que empieza dramáticamente para terminar en un triunfo de risa.

PARA EL RECLAMO

Tanto las casas de modas como las que se especializan en trajes de baño y artículos para bañistas les ofrecen a los señores Exhibidores excelente campo para el arreglo de reclamos cooperativos, los cuales pueden llevarse a cabo, sea en el escaparate de dichos establecimientos, sea por medio de anuncios en los diarios. En uno u otro caso, las fotografías en que aparece Frances Langford en trajes de baile, de calle o de playa suministrarán el material gráfico adecuado, que debe acompañarse, según las circunstancias, con letreros o con texto impreso en que se relacione "Balneario de moda" con la mercancía de la casa en combinación con la cual se haya arreglado el reclamo.

Varias jóvenes agraciadas, en traje de bañista o en vestido de playa, serán excelente medio para crear en el público la impresión de lo que es el ambiente de "Balneario de moda." Lo más llamativo sería hacer que las bañistas recorrieran en bicicleta las calles principales, llevando banderolas o cartelillos en donde campearan letreros apropiados. También pudiera hacerse que, en vez de ir en bicicleta, fuesen las bañistas en dos o más automóviles abiertos, o en el imperial de un autobús.

PARA EL ANUNCIO

● La animación y el lujo del balneario favorito de Hollywood en un drama que termina en comedia.

● ¡Es el film de las sorpresas, las canciones, la música, la alegría y la belleza!

● Fué al balneario de moda de Hollywood en busca de un marido millonario... y encontró la ilusión que la llevó de sorpresa en sorpresa.

● La vida era para ella una apuesta... hasta que llegó el día en que apostó su propio corazón.

● Es algo más que un film... ¡Es el esplendor, la alegría de Hollywood en un balneario de moda!

Frances Langford • Sir Guy Standing
Smith Ballew • Ernest Cossart

THE GIRL IN THE BLUE

BEULAH BONDI • HENRIETTA CROSMAN

WORTH

THE GIRL IN THE BLUE

BEULAH BONDI • HENRIETTA CROSMAN

W. M. W. & CO.

THE GIRL IN THE BLUE

BEULAH BONDI • HENRIETTA CROSMAN

W. M. W. & CO.

THE GIRL IN THE BLUE

BEULAH BONDI • HENRIETTA CROSMAN

WORTH

- Verse, amarse y empezar a reñir, todo fué uno, pero... ¡qué reconciliaciones las suyas!
- Estaban locos de amor... y parecían locos de veras.

Adolph Zukor presenta a Margaret Sullivan en "Vivir en la luna" ("The Moon's Our Home") con Henry Fonda, Charles Butterworth, Beulah Bondi, Henrietta Crosman, Walter Brennan y Dorothy Stickney — Adaptación de la novela de Faith Baldwin publicada en folletín en el Cosmopolitan Magazine — Dirección de William A. Seiter—Producción de Walter Wanger—Guión cinematográfico de Isabel Dawn y Boyce DeGaw—Diálogo adicional de Dorothy Parker y Alan Campbell—Dirección artística de Alexander Toluboff—Joseph Valentine, fotógrafo—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

"Vivir en la luna" es ante todo un espectáculo de risa, y como tal hay que vendérselo al público. Margaret Sullivan y Henry Fonda, la actriz y el escritor que se enamoran a fuerza de estar en desacuerdo y se casan para seguir peleando desde el mismo día de la boda, son protagonistas de una serie de movidísimas aventuras, a lo chistoso de las cuales contribuye no poco la risible seriedad del siempre insuperable Charles Butterworth.

Junto con la fuerza cómica, el lujo de la presentación y la calidad de los intérpretes, entre los cuales hay que contar, a más de los ya nombrados, a Henrietta Crosman, Beulah Bondi, Lucien Littlefield, Walter Brennan y Dorothy Stickney, "Vivir en la luna" posee el incentivo de ser película de las que presentan algo que atrae infaliblemente la curiosidad del público: el modo como viven, se divierten y se enamoran las estrellas de cine.

El título de "Vivir en la luna" se presta para emplear el siguiente medio a fin de llamar la atención del público:

Móntese sobre un trípode un tubo de cartón u hojalata, el cual se habrá arreglado para que presente a primera vista la apariencia de un telescopio. En torno a este arreglo habrá un planisferio celeste, una esfera armilar, un círculo con los doce signos del zodiaco, en suma, todo el aparato que concurra a dar la impresión de que se trata de uno de esos observatorios ambulantes que ofrecen a los transeúntes mostrarles la luna o cualquier otro astro mediante el pago de módica suma.

En la parte del supuesto telescopio correspondiente al objetivo, aparecerá un grupo de Margaret Sullivan y Henry Fonda, al cual sirva de fondo la luna, y junto con ello, letreros relativos a la película y al teatro en que se exhibe. A cargo de todo habrá una persona capacitada para hacer airoosamente el papel de uno de esos astrónomos callejeros que vemos a veces con telescopios de la clase que se supone sea éste. El anunciador no hará mención alguna de la película, pues su cometido consiste sólo en lograr que los transeúntes se asomen al **telescopio** donde verán el reclamo de "Vivir en la luna."

PAGINA 7



LA ACTUALIDAD PARAMOUNT

A CONTECIMIENTO TEATRAL EN MÉXICO

CADA uno de los estrenos de "A través de la mesa," el divertido film de la Paramount que tiene por intérpretes principales a la encantadora Carole Lombard y al apuesto Fred MacMurray, ha sido un éxito sobresaliente. Pero, entre todos ellos, acaso no habrá habido ninguno comparable al del estreno de "A través de la mesa" en la capital de México. Habiendo coincidido éste con la inauguración del Teatro Alameda, soberbio coliseo que representa "un tributo al México moderno y progresista y un homenaje al ayer glorioso que marca la fusión de dos razas y el principio de una historia de leyenda y maravilla," quedaron unidos de este modo en una las páginas más insígnies de las efemérides cinematográficas de México el nombre del centro de espectáculos que, ora se le considere desde el punto de vista artístico, ora desde el de los adelantos de la técnica, bien desde el de las comodidades y el lujo, ocupa lugar preeminente, no ya entre los de la capital mexicana, sino entre todos los de América; y el nombre de la Editora cuyas películas son invariablemente lo mejor del programa.

Circunstancia en extremo halagüeña es ciertamente que el Teatro Alameda, de cuya importancia trataremos de dar idea a nuestros lectores con los apuntes que siguen a continuación, escogiera una película de la Paramount para inaugurar con ella su pantalla; en la cual seguirán presentándose, con igual o mayor suceso que "A través de la mesa," otras grandes atracciones que afiancen y aumenten la supremacía que, en México como dondequiera, le reconocen todos de la marca de la cumbre y de las estrellas.

El Teatro Alameda, situado en el hermoso paseo del mismo nombre, y en la construcción del cual se invirtieron dos millones de pesos, es hoy en día uno de los monumentos más dignos de atención de la capital de México, ciudad que, según es notorio, encierra rica y maravillosa variedad arquitectónica, tanto de la época colonial cuanto de las posteriores a ella.

Concebido por su proyectista y ejecutor don Emilio Azcárraga, presidente y gerente general de la Radio Teatro Internacional, como centro de espectáculos accesible a la gran clase media, el Teatro Alameda justifica con creces el nombre de "el Palacio de



Vista parcial de la sala de espera del magnífico Teatro Alameda inaugurado recientemente en la capital de México con el film de la Paramount "A través de la mesa."

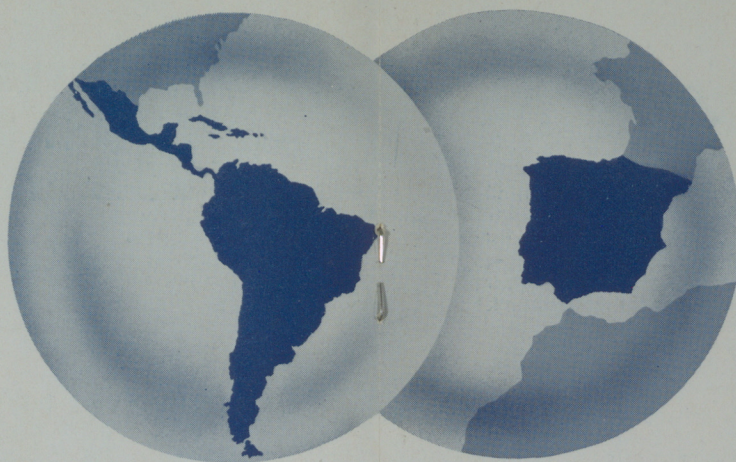
la Diversión," que campea, a modo de explicativa y orgullosa divisa, bajo el suyo propio.

La amplísima sala destinada al espectáculo tiene capacidad para acomodar a tres mil cuatrocientas ochenta personas, que disfrutan allí de una temperatura gratamente uniforme, merced a las instalaciones de la Carrier-Brunswick de México, destinadas a mantenerla y a purificar el aire, al cual proporcionan al mismo tiempo el grado de humedad conveniente.

Gracias a las decoraciones, que son notable alarde artístico, y al empleo de los últimos adelantos en el arte de la iluminación, el interior del Teatro Alameda ofrece un aspecto realmente maravilloso. He aquí como lo describe un escritor mexicano, don Gustavo Hoyos Ruiz:

"Las alas derecha e izquierda de la sala, la forman fieles reproducciones, con todas las dimensiones de la más absoluta realidad, del Convento de Tepozotlán, de la Parroquia de Tarco, del Palacio de Cortés y de infinidad de edificios coloniales, donde junto a la torre, índice del Santuario, con su esquila que provoca, al sonar, revoloteo de palomas; junto a la cúpula ornada de azulejos y rematada con gracia y ritmo por el signo que protege a la feligresía, está la casa de techumbre de roja teja española, con su gran alero, sus ventanas de visillos; con sus tiestos enflorados, las campánulas moradas trepando a los balcones y repicando a gloria con sus corolas. Los claveles estallando junto a la malla de hierro de los enrejados; las jaulas, cajitas de gorjeos, ornando las fachadas y dando la idea de que los moradores de cada de esas casas quisieran contarnos su alegría y exhibieran el alma convertida en ave canora.

"Una escalinata nos conduce a los palcos. ¡La realidad es absoluta! Las grandes losas que forman cada peldaño, guiaron hace muchas centurias los pasos de quienes fueron y soñaron en tiempos de virreyes en la Nueva España y cuyos espíritus se interesan en relatarlos vidas de quienes usaron el chambergio, el manto, la capa, la media de seda, el yelmo ferrado con caras de tigres o el arnés de los caballeros de la Santa

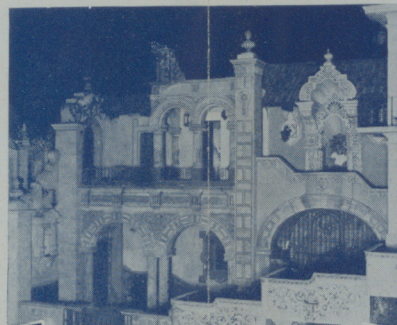


EN EL MUNDO DEL EXHIBIDOR

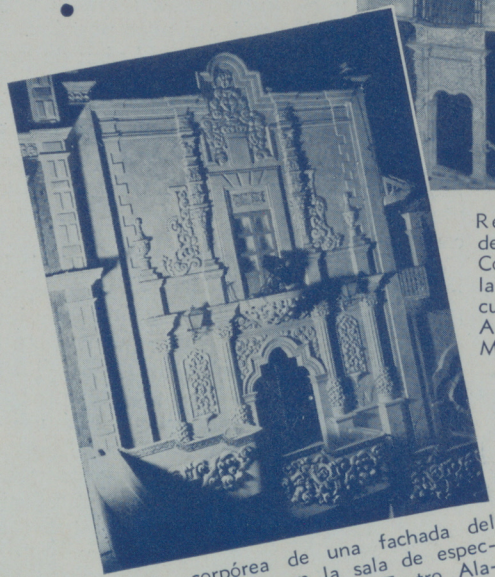
EL LUX DE GUATEMALA • TRIUNFO EN MANILA



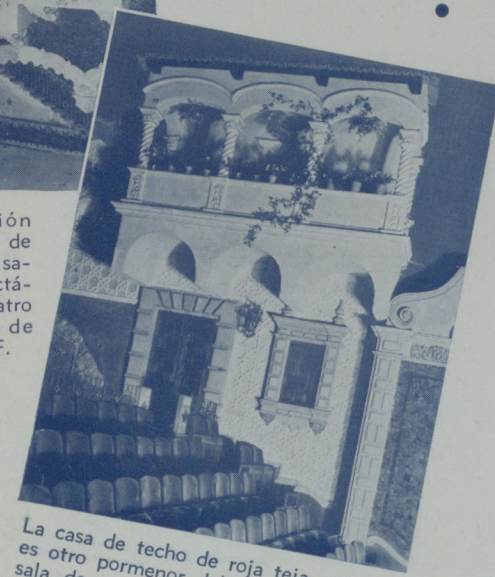
Otro aspecto de la decoración de la sala del Teatro Alameda. A la izquierda, en último término, alcanza a verse uno de los lienzos de Armando Dreschler que adornan los muros.



Reproducción del Palacio de Cortés en la sala de espectáculos del Teatro Alameda, de México, D. F.



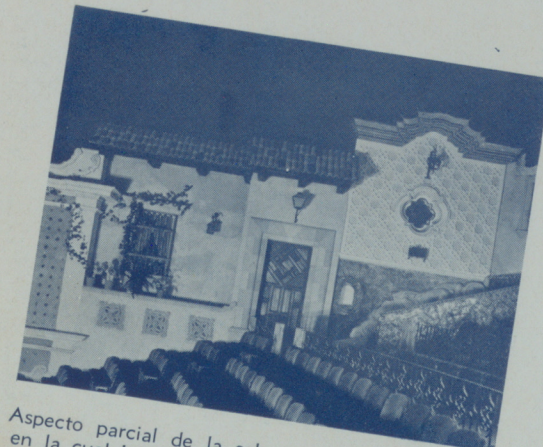
Copia corpórea de una fachada del México antiguo en la sala de espectáculos del modernísimo Teatro Alameda.



La casa de techo de roja teja española es otro pormenor del ornamento de la sala de espectáculos del Teatro Alameda.



Ángulo del vestíbulo del suntuoso Teatro Alameda, uno de los monumentos del México moderno.



Aspecto parcial de la sala del Teatro Alameda en la cual hay cabida para 3,480 espectadores.

Milicia, que llevaban al cinto la sutil espada. Esas losas son las mismas que estuvieron en la escalera del antiguo Hospital Real.

"Más acá, la imaginación, abandonándose al vuelo del ensueño, se prende en elogiosos comentarios a dos primorosas arcadas gemelas con sus gráciles rejas de barrotes tortuosos y gran claro en semicírculo formando un resplandor. Casi nos atrevemos a empujar las persianas y esperamos ver transcurrir por un amplio corredor de rojo enladrillado, al grupo de humildes novicias cabizbajas con las manos mansamente enlazadas bajo el hábito y la vista fija en el suelo.

"Pasamos a admirar una reja donde la herrumbre parece haber condenado al don de dar de beber al sediento, a una fuente todavía cantarina en cuyo regazo de piedra desde hace muchas centurias se retrata el cielo y satisfacen sus coqueterías las estrellas fisonomas.

"Y precisamente, por asociación de ideas, alzamos la vista, ya que hemos pensado en el cielo. Hemos creído que los constructores del Teatro Alameda se olvidaron de techarlo. ¡Sí! Arriba de nosotros el cielo, el límpido cielo de México en una noche estrellada, noche clara con sus bandadas de nubes blancas que van urdiendo fantásticas figuras en su lento paseo por el infinito. Las constelaciones marcan, precisan, señalan la gran cosmografía y no falta ahí ni el guiño de las estrellas ni las minúsculas luminarias de los astros, ni los reflejos de luces siderales de origen remoto ni la noción de que la tierra gira, sigue su ruta silenciosa sin saber de dónde viene, sin saber dónde se encuentra, sin saber a dónde avanza y sin saber cuándo llegará.

"Las construcciones que limitan a izquierda y derecha la sala de espectáculos del Teatro Alameda se recortan sobre ese cielo en un intento inútil de alcanzarlo y él les sirve de fondo para realzar sus siluetas y hacerlas más armoniosas y más impresionantes."

La caseta de proyección del Teatro Alameda no cede en nada a las más moderna y mejor equipada. Hay en ella tres aparatos Super-Simplex de alta intensidad, con lámparas de ciento setenta amperios.

Estos aparatos, iguales a los instalados en la caseta del Radio City Music Hall de Nueva York, proyectan con entera limpidez y gradación de matices las películas en colores, tales como "Herencia de muerte," atracción de la Paramount que quedará lista en estos días para futuro estreno en los países de habla castellana.

Para la pantalla del Teatro Alameda se empleó un material que asegura la impecable presentación de las imágenes. Potentes reflectores, tanto fijos como móviles, y amplificadores de sonido concurren a que la presentación de las películas pueda llevarse a cabo con perfección completa.

Dentro de poco quedará terminado en la capital de Guatemala el gran teatro Lux, cuya inauguración, como la del Alameda en México, promete ser suceso digno de memoria en los fastos del espectáculo cinematográfico en la América Latina; y, por lo que a Guatemala particularmente respecta, demostración muy elocuente del grado de adelanto a que ha llegado en la culta y progresista república centroamericana.

El edificio del Lux, uno de los más elevados de la América Central, es de hormigón armado y a prueba de temblores de tierra. Salvo el frontis, que es de azulejos, todo el exterior va revestido de una mezcla de cemento y polvo de mármol. Para el piso de la sala de espectáculos, así como para las puertas y el revestimiento de algunas de las paredes, se ha empleado la caoba. Toda la iluminación es de luz indirecta, y del tipo más moderno.

La sala de espectáculos, que tiene capacidad para tres mil treinta y cinco personas, ofrece todas las comodidades apetecibles; su decoración, de igual modo que la del resto del interior del teatro, es alarde de riqueza y exquisito gusto. Las instalaciones de la caseta, la pantalla y demás equipo de proyección representan la última palabra en la materia.

Empresarios del Lux son los señores Mauricio Anker y Compañía, y gerente don Ricardo Cofiño U.

Segun correspondencia que, ya a punto de cerrar la presente edición recibimos de Manila, "Las Cruzadas" de Cecil B. de Mille obtuvieron en el Savoy un éxito resonante que superó a todos cuantos había registrado la taquilla de ese popular teatro.



Sala del teatro Savoy, de Manila, durante uno de los llenos completos del film "Las Cruzadas."



Vista exterior del teatro Lux, que se inaugurará próximamente en la capital de Guatemala.



"Aquellos ojos morenos"

Adolph Zukor presenta a Cary Grant y Joan Bennett en la producción de Walter Wanger "Aquellos ojos morenos" ("Big Brown Eyes") con Walter Pidgeon, Lloyd Nolan, Alan Baxter, Marjorie Gateson, Isabel Jewell y Douglas Fowley—Dirección de Raoul Walsh—Guión cinematográfico de Raoul Walsh y Bert Hanlon—Basado en "Hashit, Babe" y "Big Brown Eyes" cuentos originales de James Edward Grant publicados en el Liberty Magazine—Adaptación de William R. Lipman y Houston Branch—Dirección artística de Alexander Toluboff — George Clemens, fotógrafo—Robert Simpson, editor del film — Helen Taylor, vestuario — Hugo Grenzbach, fonografista—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

cada retrato, se colocará cerca de la mirilla un número de orden que servirá para identificarlo.

De los retratos así obtenidos se dará una copia a la interesada, y guardará el Teatro otra que, junto con las demás, pasará al jurado que se nombre para decidir cuáles sean, entre todos los retratados, los ojos que merezcan considerarse dignos rivales de los de Joan Bennett. También podrán publicarse en un diario esos retratos, a fin de que sea la votación de los lectores la que decida.

En el concurso habrá primer premio, segundo premio, etc., a suministrar los cuales se invitará a diversas tiendas o establecimientos cuyos nombres recibirán la publicidad consiguiente, y que de este modo entrarán además en un reclamo cooperativo en los escaparates.

El plan, según se ve, ofrece grandes posibilidades, y valdrá la pena el esfuerzo que se emplee en llevarlo a cabo.

PARA EL RECLAMO

Como atracción para el vestíbulo, y al propio tiempo como medio seguro de publicidad periodística y de reclamo cooperativo, recomendamos el siguiente concurso:

Un biombo en el cual haya una abertura horizontal que permita ver solamente los ojos de la persona que se sitúe detrás de él, se colocará frente a una cámara fotográfica que quede enfocada hacia la dicha abertura.

En la parte del biombo que mire al público debe haber un letrero que anuncie el concurso e invite a las señoras y señoritas a asomarse a la mirilla para que el fotógrafo les retrate los ojos. Al sacar

PARA EL EXHIBIDOR

Esta película contiene muchos de los elementos que contribuyeron al triunfo de "A través de la mesa," el aplaudido film de la Paramount cuya heroína fué también una manicura. A más de esos elementos, "Aquellos ojos morenos" ofrece el de la novedad que constituye el tipo de personaje representado por el intermediario que se ofrece a recuperar las alhajas robadas, y el del atractivo de los muy típicos cuadros de la vida de Broadway que aparecen en escena.

La acción, aunque muy intensa, acude a lo cómico tanto como a lo dramático para interesar al público, el cual halla así en esta película un espectáculo que lo emociona en la misma medida que lo divierte.

JOAN BENNETT, linda manicura de un hotel elegante de Nueva York, parece una inocente, pero está muy al tanto de las idas y venidas de la gente de Broadway.

Enojada por la frecuencia con que su novio, el apuesto detective Cary Grant, visita a Marjorie Gateson, millonaria que está hospedada en el mismo hotel y a la cual han robado alhajas valuadas en doscientos mil dólares, la manicura deja su empleo para aceptar el que le ha ofrecido el redactor de un periódico que, gracias a ella, ha publicado más de una información interesante.

Walter Pidgeon, caballero de industria a quien Cary Grant sigue la pista desde hace tiempo, se le ofrece a Marjorie Gateson como intermediario para recuperar las alhajas. La entrevista que arregla entre Douglas Fowley, Lloyd Nolan y los ladrones termina a tiros, uno de los cuales mata a un niño que acertaba a hallarse en el parque donde se habían dado cita.

La lista de las alhajas robadas, que Lloyd Nolan deja caer cuando huye con Douglas Fowley, revela que los causantes de la tragedia del parque y los ladrones son unos mis-mos. Esto ocasiona gran revuelo en la prensa, que pide a las autoridades la pronta aprehensión de los criminales.

Isabel Jewell, una camarera a la cual tiene la policía al saber que fué testigo de la muerte del niño, comunica a Joan Bennett datos que persuaden a ésta de que Walter Pidgeon se halla complicado en todo lo ocurrido. Gracias a los informes de la ex manicura, Cary Grant sigue ahora una pista que dará por resultado la aprehensión del caballero de industria.

Disgustado al ver que el fallo absolutorio del jurado convierte en trabajo perdido todas las diligencias llevadas a cabo por él, Cary Grant renuncia a su puesto de detective a fin de dedicarse a reunir con entera libertad pruebas bastantes para que tanto Walter Pidgeon como los demás lleven su merecido. El temor de que el detective acabe por descubrirlo, induce a Walter Pidgeon a convencer a los ladrones de que deben matar a Lloyd Nolan y entenderse luego con él, Walter Pidgeon, para la venta de las alhajas. Lo hacen así ellos, pero no impide esto que el caballero de industria caiga luego en el lazo que, con ayuda de Joan Bennett, le ha tendido Cary Grant.

CARY GRANT • JOAN BENNETT Walter Pidgeon • Isabel Jewell • Lloyd Nolan



PAGINA 11

Mary Ellis

en

"LA DAMA FATAL"

con

Walter Pidgeon

John Halliday

Ruth Donnelly

Alan Mowbray

Guy Bates Post

Samuel Hinds

Norman Foster

Edgar Kennedy

Producción de

WALTER WANGER



queda prendado de sus encantos es Alan Mowbray, rico hacendado también, el cual le presenta a su íntimo John Halliday. Este último, cuya afición favorita es cultivar orquídeas, pone a la disposición de su amigo, para que obsequie con ellas a la cantante, los ejemplares más raros y hermosos que posee de esas flores.

Alan Mowbray muere asesinado durante una fiesta que da en honor de Mary Ellis. Todas las apariencias la acusan a ella. Gracias a John Halliday logra salir absuelta. Pero, entre tanto, Walter Pidgeon, que no obstante las continuas repulsas de la diva a Norman Foster la supone interesada en alentar el enamoramiento de éste, descubre y hace público el escándalo que ocasionó el fracaso de Mary Ellis en la Ópera de Nueva York. Huyendo de la vergüenza de esta revelación, la cantante se embarca para Europa en compañía de Edgar Kennedy y de su esposa Ruth Donnelly.

A pesar de que ha cambiado de nombre por segunda vez, la fugitiva no logra sustraerse a las pesquisas del enamorado Norman Foster, el cual la encuentra al cabo en París, en el café de dudosa reputación donde ella canta.

Walter Pidgeon, que se ha trasladado sin pérdida de momento a París al tener noticia de que su hermano está resuelto a casarse, dice a éste que preferirá verlo muerto antes que esposo de Mary Ellis. Esa misma noche una mano desconocida dispara contra Norman Foster, aunque sin lograr herirlo siquiera. Mary Ellis sospecha de John Halliday. Norman Foster se inclina a creer que el autor del atentado haya sido su propio hermano.

Los dos hermanos van en busca de Mary Ellis. Dejando a Norman Foster en el automóvil, Walter Pidgeon entra a hablar con ella. Encuentra allí a John Halliday, ya a punto de despedirse. Cuando quedan solos, Mary Ellis asegura a su visitante que, lejos de haber alentado las pretensiones de Norman Foster, ha hecho siempre todo lo posible por convencerlo de que no le corresponderá nunca. En prueba de ello, invita a Walter Pidgeon a que vayan a hablar con el enamorado, al cual repetirá, en presencia suya, cuanto acaba de manifestarle. Cuando salen, encuentran a Norman Foster muerto en el automóvil donde había quedado esperando a su hermano.

A instancias de éste, que ve en ello la única probabilidad de descubrir quién ha sido el asesino, Mary Ellis conviene en

hacer correr la voz de que ella y Walter Pidgeon son novios. Cuando, a fuerza de aparentarlo así, llegan a amarse de veras, ella le suplica que huya de su lado, pues teme que corra la misma trágica suerte de Alan Mowbray y Norman Foster. Walter Pidgeon se niega resueltamente a complacerla.

Guy Bates Post y John Halliday proyectan presentar a Mary Ellis en una función de beneficio que servirá para que reanude su carrera de cantante de ópera. La víspera de la función, durante el último ensayo, alguien dispara contra Walter Pidgeon. Éste, que ha quedado ileso, se lanza en persecución de su desconocido agresor, al cual ha visto huir hacia uno de los andamios de la tramoya. Casi al mismo tiempo, se oye un golpe sordo. Es el que ha ocasionado el cuerpo del fugitivo quien, dando un paso en falso, cayó desde el lugar donde trataba de ocultarse.

El fugitivo era... ¡Guy Bates Post! Ya moribundo, confiesa que si trató de matar tanto en ésta como en anteriores ocasiones fué impulsado por el deseo de que Mary Ellis no tuviera más amor que el de su arte de cantante privilegiada.

PARA EL EXHIBIDOR

Nueva York, Río de Janeiro y París, en cuanto cada una de estas tres grandes capitales ofrecen de más brillante y típico, sirven de fondo al drama cuya heroína es una gran cantante contra la cual parecen haberse conjurado fuerzas inexorables.

Dicho está con esto cuáles son las dos calidades sobresalientes de "La dama fatal": variedad casi calidoscópica de escenario, e intensidad, rayana en lo trágico, por lo que respecta a la acción.

Ambas cosas, aparte de su importancia como elementos que avaloran esta producción, la tienen muy evidente si se les considera como medios de atraer el interés del público.

Igualmente eficaz para el mismo fin, y por lo tanto digna de la mayor atención en la campaña de anuncio y publicidad, es la circunstancia de ser "La dama fatal" película cuya partitura, refundición de dos óperas originales de Gerard Carbonara y Víctor Young, es un verdadero acierto musical; la de hallarse presentada con tanto lujo como exquisito gusto; y la de que aparezcan en su reparto, junto con una diva de los sobresalientes méritos de Mary Ellis, actores tales como Walter Pidgeon, John Halliday, Ruth Donnelly, Alan Mowbray, Samuel Hinds y Norman Foster.

Resumiendo todo lo indicado, los puntos acerca de los cuales convendrá insistir en la campaña de "La dama fatal" son estos cuatro: la originalidad y fuerza dramática del argumento; la brillante variedad del fondo en que se desarrolla y lo movido de la acción; lo selecto del reparto; y por último, pero no menos principalmente, los números de canto y el ser Mary Ellis quien los interpreta.

LA víspera de su estreno en la ópera de Nueva York, Mary Ellis queda detenida por las autoridades que la acusan de complicidad en la muerte de un antiguo admirador. Logra sincerarse, pero la excitación nerviosa que le ha producido el penoso incidente es causa de que fracase en el estreno.

Por consejo de Ruth Donnelly y de su esposo, el compositor Edgar Kennedy, la afligida cantante cambia de nombre y sale para la América del Sur con la compañía de ópera de que es director Guy Bates Post. En el Brasil, Norman Foster, hermano menor del opulento hacendado Walter Pidgeon, se enamora perdidamente de ella y la sigue de ciudad en ciudad. Otro que



Adolph Zukor presenta a Mary Ellis en "La dama fatal" ("Fatal Lady") con Walter Pidgeon, John Halliday, Ruth Donnelly, Alan Mowbray, Guy Bates Post, Samuel Hinds, Norman Foster y Edgar Kennedy—Dirección de Edward Ludwig—Producción de Walter Wanger — Guión cinematográfico de Sam Ornitz—Diálogo adicional de Tiffany Thayer—Original de Harry Segall—Adaptación de William R. Lipman—Dirección musical de Boris Morros—Dirección artística de Alexander Toluboff—León Shamroy, fotógrafo—Ernst Nims, edición del film—Helen Taylor, vestuario—William Fox, fonografista—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

PARA EL RECLAMO

El siguiente arreglo, propio para el vestíbulo, sugiere de manera vivida el lado más efectista de esta película.

En el centro de un pequeño escenario iluminado por luz indirecta irá una figura que represente a Mary Ellis en actitud de cantar en la ópera. Hacia el fondo, una mano cuyo tamaño se exagerará a fin de que resulte igual, o poco menos, al de la estatura de la cantante, empuñará un revólver o un puñal. Alrededor de la figura de Mary Ellis, y colocadas de modo que queden más bajas que ella, pueden ir otras que representen a los admiradores de la diva. Acompañará a todo un letrero de éste o parecido tenor: "Una mano misteriosa amenaza a todo el que la ama... ¿Qué hechizo irresistible empuja a los hombres a morir por LA DAMA FATAL?"

Tanto la figura de Mary Ellis como las demás pueden consistir en fotografías que se montarán en cartón después de haberlas recortado convenientemente.

De resultar fácil hacerlo así, será muy llamativo que la mano, en vez de aparecer inmóvil en el fondo del escenario, aparezca y desaparezca sucesivamente. Mayor efecto aún se obtendría si el dispositivo que sirviera para ello se arreglara de modo que aparecieran alternativamente estas tres cosas: la mano que amenaza con el puñal o el revólver; una tarjeta con el letrero antes indicado; otra tarjeta con el título de la película y los nombres de los principales intérpretes.

Cuando fuere posible contar con uno o más diarios que secunden la idea, lo que proponemos a continuación será medio seguro de lograr que el título de la película corra de boca en boca, con el consiguiente beneficio para el reclamo.

Tomando como tema la necesidad de adoptar cuantas precauciones sean posibles para reducir a lo mínimo el riesgo de accidentes debidos a la impericia o a la falta de dominio sobre sí mismos de los automovilistas, se publicará un artículo en el cual aparezcan citadas opiniones de personas de viso, relativas a la capacidad de la mujer para guiar un automóvil. Es indudable que entre esas opiniones habrá algunas que se muestren poco favorables al bello sexo; con lo cual se encontrará asidero para plantear la cuestión en el terreno a que se trata de llevarla, que es, si hay o no razón para establecer diferencias entre mujeres y hombres cuando de guiar un automóvil se trata.

Bien porque no faltarán lectoras que escriban al diario para protestar contra el criterio de quienes coloquen a la mujer en nivel inferior al del hombre; bien porque, de no haber sucedido así, provoque el mismo diario la controversia, entrevistando a varias señoras y señoritas para pedirles su parecer acerca del caso, se presentará de un modo u otro la coyuntura de relacionar el título "La dama fatal" con todo lo que de entonces en adelante publique el diario acerca de este tema de la mujer como automovilista.

El teatro, por su parte, llevará a cabo el reclamo de modo más ostensible. Los medios adecuados a ello dependerán, naturalmente, de las circunstancias. Ofrecemos, con todo, el siguiente, que nos parece muy eficaz:

Uno o más observadores empleados por el teatro tomarán diariamente los números de los automóviles guiados por señoras que más sobresalgan en el puntual cumplimiento de los reglamentos de circulación. La lista de estos números, además de enviarse a la prensa para su publicidad, aparecerá en un cuadro colocado a la entrada del teatro. El encabezamiento de dicho cuadro se redactará más o menos así:

"Plebiscito de 'La dama fatal'— ¿Hay razón para asegurar que los automóviles guiados por señoras sean un peligro mayor para el viandante que los guiados por hombres?—Los números que aparecen en este cuadro corresponden a los automóviles que llamaron ayer la atención de nuestros observadores por el escrupuloso cuidado con que cumplían los reglamentos de circulación— Nota Importante: todos estos automóviles iban guiados por señoras."

Para aumentar el interés del público en este reclamo, pueden ofrecerse dos entradas de cumplimiento para la función de estreno de "La dama fatal" a cada una de las señoras y señoritas que guiaban los automóviles mencionados en el cuadro. También se podría arreglar, mediante la cooperación de una o más tiendas, un sorteo entre todos los números que hayan ido apareciendo diariamente. Los premios, ofrecidos por las tiendas, se exhibirían en el vestíbulo desde el día en que empezaran a aparecer en el cuadro antedicho los números de los automóviles.

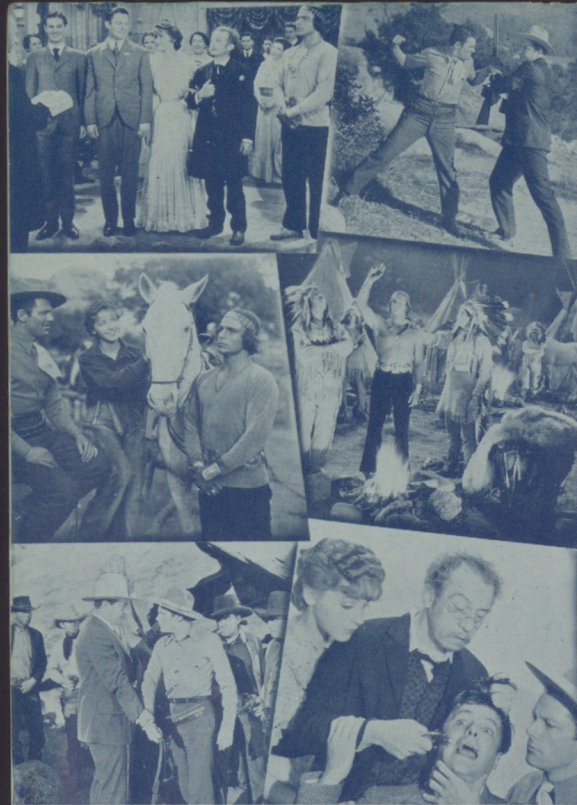
Si el vestíbulo es lo bastante espacioso y puede contar el teatro con la colaboración de un grafólogo, invítese al público a que pase a la mesa ante la cual se hallará éste pronto a hacer un análisis de la letra de las personas que así lo deseen. Al llevarlo a cabo, el grafólogo ilustrará sus explicaciones comparando el carácter de la letra que analice con el de los autógrafos de Mary Ellis y otros actores de "La dama fatal."

PARA EL ANUNCIO

- ¡Un hado misterioso marca con el signo de la tragedia a todos los que aman a esta mujer!
- Nueva York, Río de Janeiro y París son brillante escenario de un drama de apasionada ternura e inexorable fatalidad.
- Su vida es mágico, misterioso espejo donde surgen como gemelos inseparables el Amor y la Muerte.
- La áurea voz de Mary Ellis en un film donde canta la ilusión y amenaza la Fatalidad.
- Tenía todo cuanto puede ambicionar una mujer, pero ella ambicionaba sólo la dicha de amar.
- Su belleza cautiva... su voz fascina... y sin embargo, infunde recelo a los que conocen la leyenda fatal que la rodea.
- El drama fascinador de una cantante de ópera cuyo amor equivale a una sentencia de muerte.
- Todos la admiran... sólo los valientes se atreven a desafiar la oculta mano que amenaza al hombre que ponga los ojos en ella.



MENSAJERO PARAMOUNT



“LA NOVIA ROBADA”

con Larry “Buster” Crabbe, Tom Keene, Marsha Hunt, Robert Cummings, Glenn Erikson, Monte Blue y Raymond Hatton

Adolph Zukor presenta la obra de Zane Grey “La novia robada” (“Desert Gold”) con Larry “Buster” Crabbe, Marsha Hunt, Tom Keene, Robert Cummings, Glenn Erikson, Raymond Hatton, Monte Blue y Frank Mayo—Dirección de James Hogan—Productor asociado: William T. Lackey—Guión cinematográfico de Stuart Anthony y Robert Yost—Basado en una novela de Zane Grey—George Clemens, fotógrafo—Dirección artística de Hans Dreier y David Garber—Edición del film de Chandler House—Walter Oberst, fonografista—A. E. Freudeman, decoración de interiores—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

niero Tom Keene y a su ayudante Robert Cummings hacia la región donde se halla Monte Blue, viajan también Marsha Hunt y su padre Raymond Hatton. Tom Keene va contratado por Monte Blue. Marsha Hunt es la prometida de este último.

Tom Keene y Robert Cummings, a los cuales ha enviado Monte Blue en un viaje de exploración en que les sirve de guía su hijo Glenn Erikson, tropiezan con Larry “Buster” Crabbe y regresan con él al caserío donde se hallan Monte Blue, Marsha Hunt y Raymond Hatton. Éste, que por ser dentista entiende bastante de medicina, cura al indio lo mejor que puede.

Sabedor de la clase de sujeto que es Mon-

te Blue, el padre de Marsha Hunt resuelve impedir a toda costa que su hija se case con el miserable. En tal propósito lo secunda muy voluntario Tom Keene, que está enamorado de la joven.

En agradecimiento a lo que han hecho por él, Larry “Buster” Crabbe guía a Tom Keene y a Robert Cummings al lugar donde se halla la mina. Los ensayos de las muestras que toma allí el ingeniero ponen de manifiesto que el oro es de la mejor calidad.

La gente de Monte Blue se apodera de Tom Keene y de Robert Cummings, a los cuales enteran de que está al celebrarse el casamiento de su jefe con Marsha Hunt. Después de sostener violenta lucha con sus aprehensores, los cautivos logran escapar y llegan a tiempo de impedir la boda.

Perseguidos por Monte Blue y los suyos, Tom Keene y Robert Cummings se hacen fuertes en la mina. No podrían, empero, prolongar la resistencia mucho tiempo, si no fuera porque Marsha Hunt corre a enterar a Larry “Buster” Crabbe de lo que ocurre. La llegada del indio y su gente decide la pelea a favor de Tom Keene y Robert Cummings.

La feliz culminación del drama es la escena en que Marsha Hunt cae en brazos del ingeniero para jurarle amor eterno.

“TRES SOBRE LA PISTA”

EL recibimiento que los habitantes de Mesquite dispensan a las coristas contratadas por Onslow Stevens para su cantina no puede ser más entusiasta. Todos los hombres de ese pueblecillo norteamericano acuden a esperar la llegada de la diligencia. Entre ellos se cuentan el vaquero William Boyd y sus dos compañeros del rancho —XX: Jimmy Ellison y George Hayes.

Jimmy Ellison queda prendado de Muriel Evans, la cual resulta no ser corista, sino la nueva maestra de escuela, que por casualidad ha viajado con ellas.

En vista de que, por haberse incendiado la casa que servía de escuela, se halla Muriel Evans sin empleo, sin recursos y sin dónde alojarse, Onslow Stevens le ofrece un puesto en su cantina. La joven, que sólo en fuerza de las circunstancias se muestra dispuesta a aceptar, acoge con agradecida alegría la invitación de William Boyd para que vaya a hospedarse en el rancho —XX.

Yendo camino de éste con Jimmy Ellison, Muriel Evans y su acompañante tropiezan con la cuadrilla de Onslow Stevens, que ha asaltado la diligencia en que va una remesa de dinero para el rancho Équis. Jimmy Ellison trata de impedir el robo, pero cae herido, y debe sólo a la providencial llegada de

William Boyd escapar con vida de la aventura.

Engañado por la aparente hombría de bien de Onslow Stevens, el mayordomo del Équis, Claude King, desoye las prudentes advertencias de William Boyd y se presta a que el alcalde, que es cómplice del cantinero, expida orden de prisión contra Jimmy Ellison. William Boyd impide que se cumpla esa orden.

Días después, la gente del cantinero se apodera de William Boyd y de Jimmy Ellison. El plan es asesinarlos, para cobrar luego los dos mil quinientos dólares ofrecidos por Claude King a quien entregue los ladrones vivos o muertos.

A más de ingeniárselas para huir con su amigo, William Boyd logra al fin convencer al mayordomo del Équis de que Onslow Stevens no es lo que él cree, sino el jefe de la cuadrilla autora del robo.

Adolph Zukor presenta la obra de Clarence E. Mulford “Tres sobre la pista” (“Three On The Trail”) con William Boyd, Jimmy Ellison, Onslow Stevens, Muriel Evans, George Hayes y Claude King—Dirección de Howard Bretherton—Producción de Harry Sherman—Adaptación de Doris Schroeder—Guión cinematográfico de Doris Schroeder y Vernon Stout—Archie Stout, fotógrafo—Un film de distribución Paramount, hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

WILLIAM BOYD · JIMMY ELLISON · ONSLOW STEVENS
Muriel Evans · George Hayes · Claude King · William Duncan



[illegible]

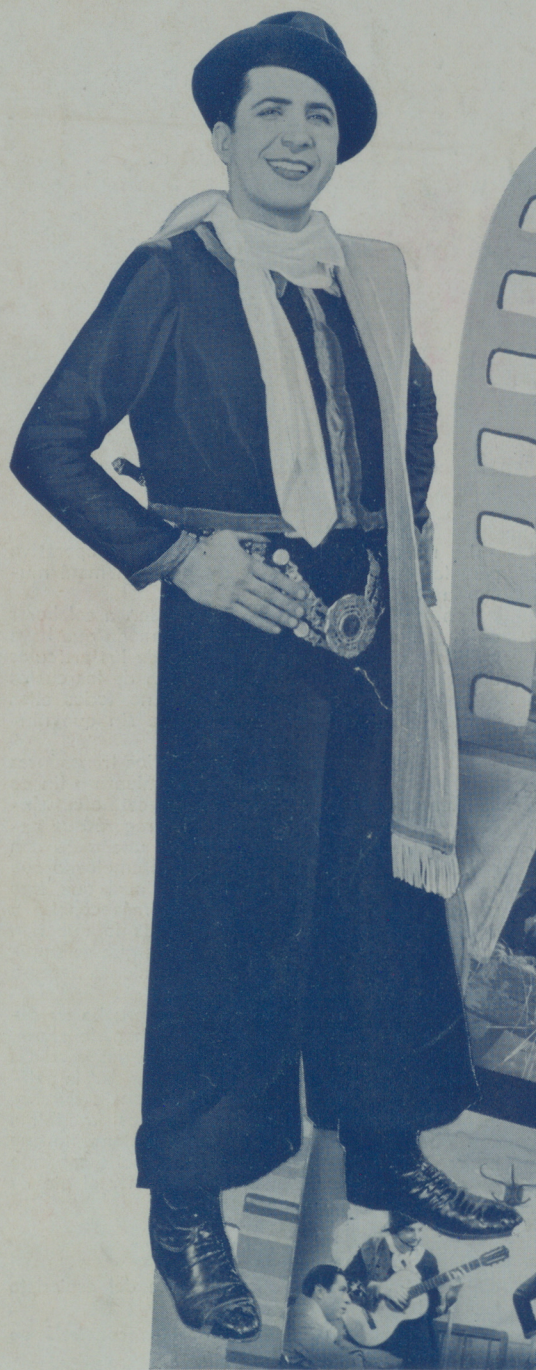
Adolph Zukor presenta a Herbert Marshall en "Juntos en la huida" ("Till We Meet Again") con Gertrude Michael, Lionel Atwill, Rod La Rocque y Guy Bates Post—Dirección de Robert Florey—Producción de Albert Lewis—Guion cinematográfico de Edwin Justus Mayer, Franklin Coen y Brian Marlowe—Basado en el drama de Alfred Davis—Adaptación de Morton Bartheaux—Victor Milner, fotógrafo—Dirección artística de Hans Dreier y Roland Anderson—Edición del film de Richard Currier—Harry Lindgren y John Cope, fonografistas—Edith Head, vestuario—A. E. Freudeman, decoración de interiores—Un film Paramount hablado en inglés con rótulos explicativos en castellano.

PAGINA 15

USA / p-1

La voz privilegiada canta todavía...

CARLOS GARDEL



A TODOS LOS EXHIBIDORES:

¿Han visto ustedes ya "Cazadores de estrellas", la espléndida revista en uno de los números de la cual aparece Carlos Gardel?

Es la más genial de sus interpretaciones

Al emprender la jira que el entusiasmo de sus admiradores convirtió en apoteosis, Carlos Gardel quería satisfacer un íntimo anhelo de su corazón: manifestarles personalmente a todos y cada uno de sus públicos la gratitud que por ellos sentía. No le fué dable al malogrado Rey del Tango hacerlo así. Pero, el mismo medio que le conquistó la popularidad, el film de la Paramount, sirve ahora para que Carlos Gardel, el Gardel que no puede morir, se presente de nuevo ante sus públicos, y en la que él consideraba la más genial de sus interpretaciones.



Es un film Paramount

en "Cazadores de estrellas"